

Evangelio III DOMINGO DE PASCUA  
1 mayo de 2022. Ciclo C



¿ME AMAS?



**SEÑOR TÚ LO SABES TODO**

### **AMBIENTACIÓN**

Avanza la Pascua, avanza el camino y el encuentro con el Resucitado.

¿Me amas? ¿Me amas? ¿Me quieres? estas preguntas o parecidas, nos hace la vida.

Desde el amor todo se torna diferente, porque cambia la mirada y se hace más penetrante; porque cambian los gestos que se suavizan en la experiencia del encuentro; porque se adelantan los pasos que acercan y transforman la distancia en nada.

En el seguimiento, entre luces y sombras se perfila la hondura de un hombre sencillo, que pasó por el mundo haciendo el bien. Me llamas a seguir siguiendo y entrar en la sombra del amor que alcanza, experiencias vidas que se convierten en pura melodía danzada.

**CANTO. SEGUIRTE – Ain Karem**

<https://www.youtube.com/watch?v=7DhOa7G-ru8>

## EVANGELIO – Jn 21, 1-19

"Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se manifestó de esta manera. Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dice: «Voy a pescar.» Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo.» Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Él les dice: «Muchachos, ¿no tenéis pescado?» Le contestaron: «No.» Jesús dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces. El discípulo a quien Jesús amaba dice entonces a Pedro: «Es el Señor», se puso el vestido - pues estaba desnudo - y se lanzó al mar. Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos. Nada más saltar a tierra, ven preparado el fuego y, sobre las brasas, un pez y pan. Jesús les dice: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.» Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Venid y comed.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», sabiendo que era el Señor. Viene entonces Jesús, toma el pan y se lo da; y de igual modo el pez. Esta fue ya la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.» Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas. «En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras.» Con esto indicaba la clase de muerte con que iba a glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme.»"

### Profundizamos el texto

Nos encontramos, de nuevo, frente a un relato de aparición de Jesús Resucitado. La palabra «aparición» no debe inducirnos a error, mejor sería pues decir «manifestación». Así es, Jesús no viene de un lugar para desaparecer seguidamente. Jesús está ahí, cerca de sus discípulos y cerca de nosotros también. Él lo dijo y lo ha cumplido: «estaré con vosotros hasta el fin del mundo» (Mt. 28,20). Jesús permanece invisible pero no está

ausente. Otro detalle un poco extraño: Cuando desembarcan en la orilla del mar, los discípulos encuentran sobre las brasas, un pescado y pan. A pesar de esto Jesús les pide traigan pescados de los que acaban de coger. ¿Se puede pensar que no era suficiente? No nos podemos contentar con esta explicación aritmética. Más bien hay que deducir que en la obra de la evangelización Jesús nos precede, pero, al mismo tiempo, solicita nuestra colaboración.

Otra sorpresa de este texto es el diálogo entre Jesús y Pedro: de la misma manera que, durante la noche del jueves al viernes, Pedro afirma tres veces que no conoce ese hombre, Jesús también, lo interroga tres veces: delicadeza infinita de Jesús que permite a Pedro borrar la triple negación. Observemos que, cada vez, Jesús se apoya sobre este compromiso, sobre esta adhesión de Pedro, para confiarle la misión de la comunidad: “Apacienta mis ovejas”. Comprendamos que nuestra relación con Cristo no tiene sentido, ni es verdadera si no se realiza en el contexto de una misión al servicio de los otros. Jesús precisa bien claro «mis» ovejas: Con esto, Pedro se siente invitado a compartir la carga del Maestro. Pedro no se convierte en «propietario» del rebaño, pero el hecho de cuidar de él en nombre de Cristo, le permitirá verificar su amor hacia Jesús. El lugar ocupado por Pedro en el relato de aparición de Cristo que Juan nos ofrece, puede extrañar. En realidad, esto puede ser el reflejo de uno de los problemas de las primeras comunidades cristianas. Hemos de creer que no era inútil recordar a la comunidad agarrada a la memoria de Juan, que la voluntad de Cristo fue, desde el principio, que el pastor de la Iglesia universal fuera Pedro y no Juan.

¿Es ésta una discreta llamada a aquellos que ejercen la autoridad? Posiblemente ya que la autoridad, en cualquier dominio, nos es confiada es, primero, una exigencia **¡Aceptar una carga pastoral implica mucho amor!**

### **Pistas para la oración**

¿Qué dice el texto? (lectura)

¿Qué me dice Dios con este texto? (meditación)

¿Cómo dialogo con Dios con lo que me dice el texto? (oración)

¿Cómo siento la presencia de Dios en mi vida? (contemplación)

¿Cómo pongo en práctica el mensaje de la palabra de Dios en mi vida real? (acción)

## **CREER PARA CREAR**

---

### **MÚSICA AMBIENTAL. MÚSICA AMBIENTAL Y SERENA**

<https://www.youtube.com/watch?v=C5zsDu48CVw>

## SÍGUEME

Es el camino de Pascua  
al que nos invita el Señor.  
¿Me amas? ¿Me amas? ¿Me quieres?  
¡Cuántas veces lo escucharé!  
Que la pregunta chispee mi vida  
y me ponga en marcha.  
Cantar tus maravillas  
danzar la calma.  
Que el Señor se fija en ti,  
susurra tu nombre y una palabra,  
Sígueme con tu mirada  
y cae en la cuenta  
que la fe eleva el espíritu  
y el alma.  
Sigue sus huellas,  
esparce su estampa.  
Hoy quiero cantar la vida  
que se juega en las palabras.  
Acoge aquello que te  
fortalece y te lanza.  
Canta la vida callada,  
la vida que grita y  
que interpela la calma.  
Ponte en camino desde  
el alba a la tarde,  
Acoge los hechos,  
palabras y rostros que dibujan  
pausas, a veces obligadas,  
marcadas que hieren.  
Abre tus manos al camino  
propuesto por aquel  
que lo da todo.  
Cuenta la experiencia  
en el encuentro amigo.  
Tú lo sabes todo,  
sabes que te quiero.

**CANTO. Sabes que te quiero** – Colegio Mayor Kentenich

<https://www.youtube.com/watch?v=Ejezok2o1G4>



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana**

C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

[www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)



GLOBAL COMPACT  
@ EDUCATION